

EL CHARLATAN

SEMENARIO FESTIVO, POLÍTICO Y LITERARIO

Precio: 10 cénts. *

DIRECTOR: DANIEL ORTIZ *

Atrasado 20 cénts.

Administración: Pelayo, n.º 34, entresuelo izq.ª

Horas de despacho:—De 8 á 10 mañana

ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES.

Año III. — Serie 2.ª — Número 66

Barcelona 20 de Julio de 1888

Administración: Pelayo, 34, entresuelo izquierdo

Horas de despacho:—De 8 á 10 mañana.

ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

MADRID

Este es el día en que no sabemos aun quién ha matado á la viuda de Varela.

El juzgado va, viene, sube, baja, entra, sale, se agita y recibe declaraciones; la opinión pública, sobreexcitada, espera los resultados de tanto celo y de tanta actividad y solo consigue saber... que no se sabe nada.

Háblase de elevados personajes que han intervenido en ciertos incidentes relacionados con la célebre causa; pero nadie se atreve á publicar sus nombres en letras de imprenta. Aquí los personajes figuran en todo, y por meterse se meterán hasta en los cajones de las cómodas y en los talegos de la ropa sucia...

Pero ya verán Vdes. cómo ciertas cosas no se aclaran jamás y cómo viene á resultar que todos somos unos caballeros... pero que el asesino no parece.

Mientras la opinión se fija en el horrendo crimen, Moret vigila en nombre del orden y nos salva todas las noches de una catástrofe cierta.

Hay conspiradores alevosos que tratan de turbar la paz pública; hay revolucionarios tremendos que se han comprado bigotes postizos para andar por casa y disfrazan á su señora é hijos, á fin de burlar la vigilancia de la policía.

Moret lo sabe perfectamente, y de ahí que no duerme, ni come, ni se muda de elástico.

Si en vez de D. Segismundo fuese ministro de la Gobernación D. Venancio, que es algo corto de vista, estaríamos ahora en poder de las masas que ya nos habrían arrancado los pelos del cogote con unas pinzas.

Este es uno de los martirios á que piensa someternos la revolución. Todo el que no haya contribuido en las armas en la mano al triunfo de Zorrilla, sufrirá el tormento de la depilación, según ha declarado gráficamente un republicano progresista, de la clase de vinateros entusiastas.

Hoy por hoy podemos salir á la calle descuidados, porque Moret está detrás de los vidrillos del ministerio, viendo la gente que pasa y dictando órdenes enérgicas. Los funcionarios adscritos á la sección de orden público, viven con un pié en el aire y el otro en el aparato del telégrafo, á fin de que no les coja desprevenidos cualquier intentona y el gobernador anda metiendo la nariz por las puertas de las tabernas y preguntando á los parroquinos:

- ¿Qué se hace?
- Se bebe—le contestan.
- ¿Petróleo?
- Peor que eso: vino común.

El gobernador se aleja tranquilo esperando que se acabe pronto la casta de zorrillistas impenitentes por medio de los vinos adulterados y de los discursos de Llano y Persi.

Para Septiembre, sin falta, visitará la capital del Principado el señor Cánovas, y es posible que también vaya Villaverde, el moreno agraciado.

¡Qué honra para Cataluña!

Aquí se dice que está abierta una suscripción entre los conservadores barceloneses á fin de reunir dinero con que obsequiar al ilustre estadista é inspirado esposo.

Si no se le hiciese un recibimiento entusiasta, sería cosa de pensar que se había acabado aquí el decoro patrio, porque don Antonio viene á ser el besugo monstruo de nuestras glorias nacionales. Como pez y como lirico, merece todo género de consideraciones y agasajos.

Apuntemos una idea: Convendría que los conservadores de Barcelona le regalasen un buen traje de punto, porque es hombre que no se fija en la ropa interior y anda muy desabrigado. El no se ocupa más que en sus versos y en su perdida presidencia y todo lo demás lo abandona, de suerte que pilla unos catarros horriblos.

Tampoco estaría de más que se le diera una serenata á Villaverde. Es un chico que vale, según opinión de su criada y de un primo que tiene colocado en aduanas con tres pesetas. A parte de esto, los agasajos le gustan mucho y cuéntase de él que cuando va á visitar su distrito de Galicia, telegrafía antes á sus amigos en estos términos:

¡Qué jueves! Preparan cohetes y música. Los vivos pagarán medio real uno con otro. Abonaré todos gastos.—Raimundo.»

Ya se han posesionado de sus destinos los nuevos funcionarios; entre ellos, Testor, joven y «ya director general» de agricultura, industria y comercio y mampostería. Cuando veo cómo crecen los chicos de la fusión siento en el alma dulce regocijo. Testor que no sonaba nunca: es decir, que pasaba inadvertido á los ojos del mundo, resulta ahora con dotes bastantes para agrícola mayor del reino.

¡Qué satisfacción tendrán sus papás en estos momentos! Alguna tía suya andará diciendo por las casas:

- Estamos locos de alegría todos los de casa.
- ¿Qué ha pasado?
- ¿Conocían Vdes. á mi sobrinito?
- Sí. ¿Aquel chiquitín con la barbita rizada?
- Justamente. Ya es director general.
- ¡Carapel!

Aunque no sea más que por el bien que ha hecho Canalejas á muchas familias merece elogios.

Ahora esperamos que hagan algo á Burel y á Comenje, jóvenes también y guapos, si á mano viene.

Ya que han tenido la desgracia de nacer fusionistas que tengan al menos el consuelo innegable de la nómina nacional. Porque ser fusionista y no cobrar haberes es el colmo del infortunio.

A todo esto, Mansi no sale de la dirección de correos. Esperaban todos que le hubiese llegado su San Martín, pero Sagasta le ha visto nacer, como quien dice, y no puede consentir que le limpien el comedero.

Habrán, pues, director para todo lo que queda de siglo y seguirán perdiéndose los paquetes de periódicos. Esta es una enfermedad lamentable, como el sarampión en los niños y todos tenemos que pasar por este Mansi eruptivo.

Dios nos de fuerzas para seguir soportándole y entre tanto recemos un Padre Nuestro para que no se le ocurra introducir reformas en el ramo, porque el día que reforme nos parte.

JUAN BALDUQUE.

LOS REBELDES

En Burgos, la tierra de los ricos quesos, se reunieron el *Gorbea*, el *Alavés*, la *Fidelidad Castellana*, la *Cruz de Victoria*, el *Diario de Sevilla* y otros distinguidísimos papeles de estraza, hasta el número de diez y seis.

La cita la había dado don Ramón Nocedal, que nos va resultando más flamenco que su padre (q. e. p. d.)

Se trataba de destronar á Carlos Chapa, como en otro tiempo los carlistas de casco y coraza destronaron en Avila á Enrique IV, escelente persona, aunque tiple.

El acto, naturalmente, había de revestir toda la pompa de la ignominia.

Como el destronamiento se había de hacer en efigie, un sastre de portal entregó un maniquí que tenía de muestra.

En la guardarropía del teatro se buscó un manto de percal encarnado, una corona de cartón pintado y un cetro de hojadelata.

Vestido el maniquí, se le puso encima de un tablado levantado en el campo.

Subieron los *destronadores* y se pusieron enfrente del muñeco.

Entonces don Ramón tomó la palabra:

—Señores: Ahí le tenéis. Esa es la verdadera efigie del que fué nuestro rey, con más inteligencia, si cabe.

El Gorbea.—Cabe.

Nocedal.—Hereditario ilustre de una serie de números romanos que comenzó en su bondadoso abuelo, continuó en su caballeroso tío y prosiguió en su apreciable papá, todo parecía indicar que Carlos Chapa sería un rey dispuesto á hacer lo que nosotros quisiésemos. Nada de eso. Desde la pasada guerra ha hecho su santísimo capricho y su capricho ha sido cometer disparate tras de disparate.

El Alavés.—Ya en Estella no había per segura con él.

Nocedal.—Eso es pecata minuta.

El Diario de Sevilla.—En la emigración se entregó á las húngaras y á la Samogy.

Nocedal.—¡Phst!

El Gorbea.—Además, hizo noche el toisón de su suegro.

Nocedal.—¡Miserias!... Lo grave es otra cosa, lo grave es haber recibido sesenta mil duros anuales con la prohibición de tirarse al campo.

La Fidelidad.—Pues no es tan memo como parece.

Nocedal.—Y lo gravísimo es haberme retirado su confianza para entregársela ¿á quién? ¿á un Llauder!

El Gorbea.—A un escrúpulo de hombre.

Nocedal.—Tú lo has dicho. Vosotros sabéis que contamos con el número. Los curas de canana y trabuco, los cabecillas más sanguinarios, los ojalateros más acaudalados nos siguen. Un rey que está pensionado por nuestros enemigos ni es rey, ni nada.

El Gorbea.—Ni chicha ni limonada.

Nocedal.—Es preciso hacer un acto.

La Fidelidad.—Nada de comedias.

Nocedal.—No crea *La Fidelidad* que quiera meterme á autor dramático ó cómico. Hacer un acto significa hacer algo que llame la atención y marque el derrotero de un nuevo porvenir. Destronemos á S... á la R... y á todas las letras del alfabeto. (*Dirigiéndose al maniquí*). Carlos, ¿qué tienes que replicar á lo que vamos diciendo? (*Silencio del monigote*). ¿Lo veis? Se calla. La conciencia, el remordimiento y el despecho lo tienen paralizado. Carlos, eres un bárbaro.

El Gorbea.—Y un infundioso.

La Fidelidad.—Y un calaverón.

La Cruz.—Y no tienes dos dedos de vergüenza.

El Diario de Sevilla.—¡Liberal!

Nocedal.—Ya lo veis, ¡siempre impasible! Este hombre no tiene sangre en las venas. Vamos á proceder al destronamiento. Tú, *Gorbea*, quitale el manto. (*Quédase el maniquí completamente desnudo*).

El Gorbea.—¿Y de esto se han ido á enamorar las mujeres?

Nocedal.—Yo le quito el cetro y la corona. (*Lo hace así*). ¡Ahora vas á oír, oh Carlos! Los aquí reunidos, súbditos que fueron tuyos, convencidos hasta la evidencia de que nunca te tirarás al campo, de que cobras tu pensión como jubilado, de que has llamado á tus altos consejos al pequeño Llauder, de que eres memo, mujeriego, jugador, rata y maquiavélico; de que no tienes dignidad y de otra porción de cosas, te declaramos nulo, te destronamos, te reducimos á polvo y te negamos hasta el saludo en la calle. A ver, señores, arrojen Vds. á ese rey por las escaleras abajo.

Los periódicos carlistas cogen el muñeco y lo arrojan desde el tablado.

Al caer el maniquí se produce un sonido prolongado. Era que se había hecho un agujero con un clavo y se le escapaba por él el viento.

Nocedal.—¡Ya no tenemos rey! Pero como así no podríamos vivir, propongo declarar rey de España al hijo de ese imbecil, con el título de Jaime I.

Todos.—¡Aprobado!

Nocedal.—El rey ha muerto. ¡Viva el rey!

El Gorbea.—¡Viva!... Y ahora á devolver el maniquí al sastre y estos accesorios á la guardarropía.

De este modo fué destronado Carlos Chapa en su buena ciudad de Burgos el día no sé cuántos de julio del año de gracia (sin justicia) de mil ochocientos ochenta y ocho.

EL PANTEON

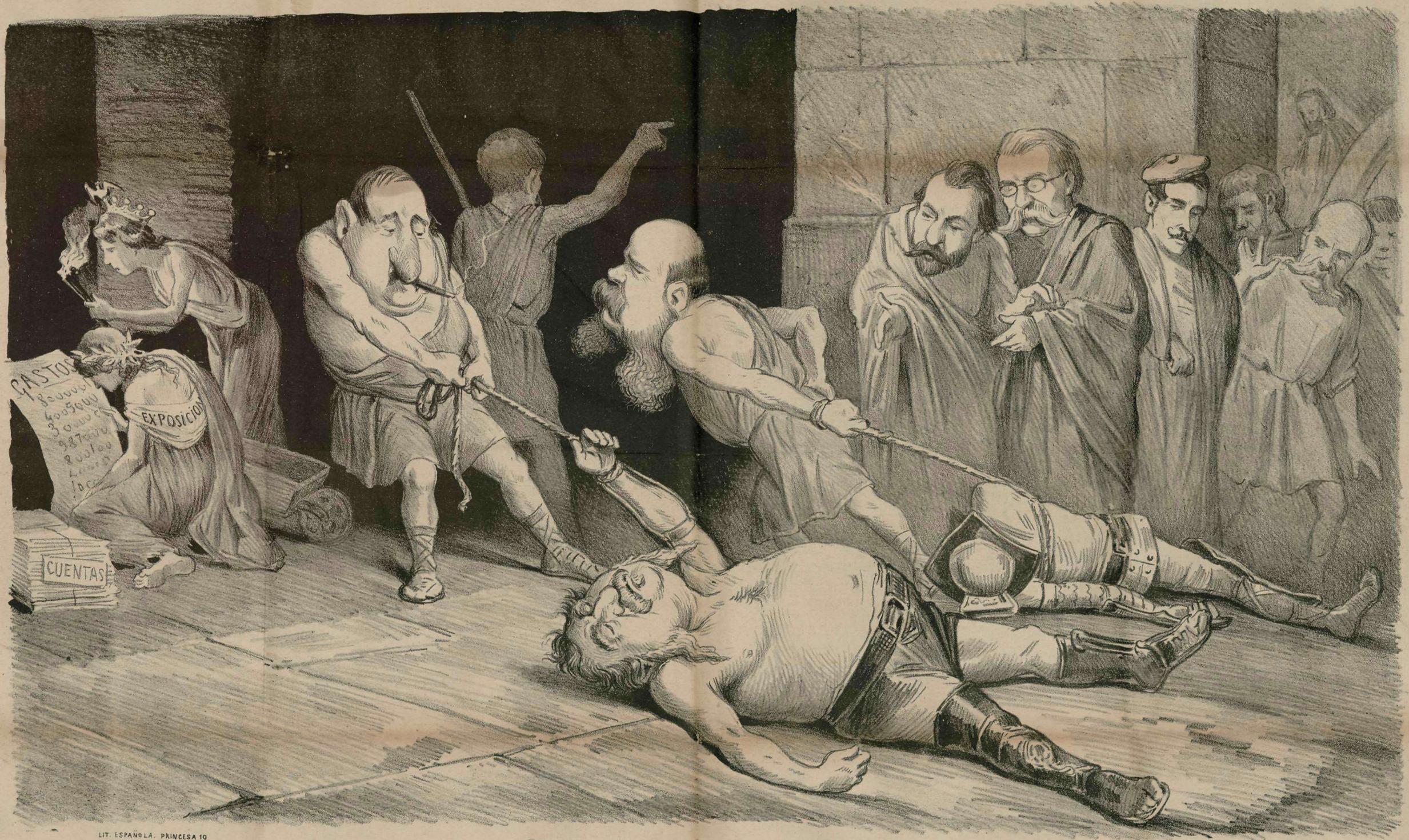
Días pasados paseábame con algunos amigos por los jardines de la Exposición.

—¿Qué instalación pondrán aquí? pregunté señalando la maciza iglesia de la Ciudadela.

—Ahí no habrá instalación alguna, contestó uno. El Municipio piensa establecer en esa iglesia el panteón de los barceloneses célebres.

Desde luego encontré la idea escelente. ¡Un panteón donde

EL CHARLATAN



LIT. ESPAÑOLA. PRINCESA 10

El Spoliarium

colocar á tanto y tanto sér excepcional como aquí nos pagamos!

Reunir á todos nuestros grandes en una iglesia es preferible á lo que hacen en Francia y aun en España.

La nación vecina está en el *delirium tremens* de la estatuaría. No hay aldea de quinientos vecinos que ya no tenga una estatua de algún hijo de la localidad. El uno porque murió en la guerra franco-prusiana, el otro porque añadió un tornillo á una máquina, el de acullá porque inventó un procedimiento nuevo para ponerse los zapatos, todos tienen una estatua de cuerpo entero, ó un busto.

Francamente, estoy contra la estatuaría moderna, y al ver á Mendizabal y á Güell y Mercadé de capa caída y al contemplar á Lopez con gaban de bronce, hecho de menos el desnudo ó aquellas ropas talaras de los griegos.

Aun el esbelto casco y la cota de malla me son mucho más simpáticos.

¡Abajo, pues, las estatuas!

¡Vengan panteones con simples dedicatorias ó dedicatorias simples!

La iglesia de la Ciudadela será la fábrica de salazón de los barceloneses ilustres.

Allí nos los guardarán conservados, con un letrado á la puerta que diga:

¡A los grandes barbians de la localidad, Barcelona desconocida!

Ya me figuro quién será el primer *calabre* que entre por aquellas puertas.

D. Francisco de Paula Rius y Taulet, que ocupará el fondo del altar mayor. En su *estante* se leerán estos versos escritos por el gran microbio Comenge, director de *El Barcelonés*:

Aquí yace un gran hombre patillado.

Éné amante de una ley: la del embudo.»

Como en el panteón han de ocupar un distinguido lugar los Mirabeau del Municipio, los Sres. Bañolas y Sol tendrán dos puestos.

No de bebidas, porque el panteón ha de ser una cosa seria.

En la losa (ó *loza*, como escriben algunos de nuestros primeros clásicos de la prensa local) de Sol se grabará esta sencilla palabra:

Cicerón

Que irá entre dos paquetes de te. Delicada alusión al abuso que hizo de la *t* en vida el ilustre finado.

Y ya ven Vdes. que le doy por muerto.

Bañolas será enterrado con una colección (él dice *colación*) de objetos que sirven para pasar matute.

Cabot dejará el brazo zurdo fuera de la tumba fría para que se conozca el sitio donde yace. Además se esculpirá una lengua de ternera en el nicho.

El cuerpo de mi amigo D. Ignacio no entrará en el Panteón porque no cabrá por las puertas.

Le enterraremos á la entrada.

Sobre su sepultura se pondrá un cartelón que diga:

«Nadie pase sin echar un párrafo con el portero»

Nasvidal, Gonzalez, Rataflutis y otros *pronunciados* grandes hombres serán enterrados en fila con las narices fuera.

El visitante podrá pasearse por aquel nuevo paséo de los tilos y apoyarse en cualquier nariz para descansar.

Una capillita será destinada á los críticos. Miquel y Badía tendrán un túmulo que levante siete palmos más que el de Luis Alfonso.

A Tort y Martorell se le echará un puñadito de tierra.

Loselló no tendrá los honores del Panteón, porque se le enterrará en una carretera que no está construida todavía.

Gonzalez, Martí, Vidal y Valenciano y otros *posibilistos* serán depositados allí sin inscripción alguna.

En el campanario se colocará al Sr. Coll y Pujol con su nido correspondiente.

Gassull tendrá una soberbia tumba, estilo semi-árabe, llena de babuchas y tapa-rabos.

Al abogado Serracleara (Vdes. no le conocen; ni nadie, porque no es aquel que tenía tanto talento, es su hermano) el abogado ese, repito, será enterrado al lado de un dignísimo amigo suyo, cual amigo es profesor-cantador, y pase este infernal galicismo.

También enterraremos á Pirozzini con esta marca de fábrica:

M.
E. M.
O.

Inscripción que asimismo se puede poner con doble motivo al Sr. Rouviere.

D. Manuel Girona, Ferrer y Vidal y Durán y Bas serán enterrados en la cascada del Parque á fin de que les lave bien el agua que por allí corre. Al cabo de diez años y cuando estén bien apañaditos, serán llevados al Panteón acompañados de la murga municipal.

Con tan plausible motivo habrá unas fiestas como cuando enterraron á Marat.

En una palabra, que allí vamos á encajonar á todas las notabilidades barcelonesas.

Y cuando las tengamos allí bien metidas haremos pintar en la fachada un letrado que diga:

GRAN PANTEON

Y entre paréntesis y en letras muy pequeñitas:

(Del olvido)

CHARLA

Carlos Chapa publica un manifiesto titulado

«A MIS LEALES»

¿Miss Leales?

Hombre ¿qué miss será esa?

Alguna barbiana que habrá destronado á las húngaras.

—

La Nación habla de la cópula carnal.

¡Susio!

Un consejo al colega.

Y es consejo que debe seguir, aunque se lo dé un periódico satírico.

«No escriba nunca cosa que no se pueda leer delante de señoras.»

—

Todavía no nos ha dado *El Diluvio* la solución aquella de los doce mil duros que iban destinados al Sol.

¿A cuándo aguarda?

Mire que es triste cosa que una tan respetable cantidad se evapore de ese modo.

Una pregunta.

Esos cuartos ¿harán una nueva mancha en el Sol que agregar á las que ya tiene?

—

¡Adios mi dinero!

Las cajetillas de 35 céntimos de Alicante, que eran las únicas que se podían fumar y que á los fumadores nos costaban á 2 reales, se han vuelto ya de Cádiz ó Sevilla.

Los que lo saben dicen que se debe á que ha sido cambiado el director de la fábrica de Alicante.

¡Es claro! ¡Un hombre que daba tabaco pasable!

¡Nada, fuera con él!

¡Que vengan Locustas!

La compañía Tabacalera ha ganado este año un millón más que el año pasado.

El que viene, ganará dos millones.

El siguiente, cuatro.

Y luego ya no ganará nada, porque todos los fumadores se habrán muerto... ó fumarán contrabando.

¿Qué me harían á mí si aconsejase á todo el mundo fumar contrabando?

Pues meterme en la cárcel.

Porque aquí solo impera aquello de: ¡Date, perro!

La Tabacalera debe hacer un contrato con los basureros. Es una lástima que las barreduras vayan á parar al campo.

¡Aquí donde los fumadores tienen tan buenas tragaderas!

—

Pues señor, me pongo al lado de *El Liberal*, *El Resumen* y *El País* en la cuestión del horrible crimen de la calle de Fuencarral.

Ya por de pronto no se debió encargar al Sr. Peña y Costalago el asunto.

Después de lo de García Vao y de los niños del Canal era de creer que ese juez, persona tal vez muy inteligente por otros conceptos, no pudiese desenredar tan enmarañada madeja.

El alcaide de la cárcel está libre.

Se dice que Varela saldrá el 20, libre también.

Esto da pena.

El asunto de Monasterio causó la caída del gobierno que entonces regía la nación.

La causa de la calle de Fuencarral, por el cariz que va tomando, tal vez vaya á causar alguna otra caída.

Los pueblos, como dijo muy bien el Sr. Martos, pueden vivir sin gobierno, pero no sin justicia.

Sea por deficiencia de las leyes ó por otra causa, la verdad es que en España nadie está contento de la justicia.

—

El Diario de Barcelona trina contra el periodismo moderno por lo que ha hablado del crimen de la calle de Fuencarral. Pues gracias á ese periodismo no quedará la cosa impune como ha sucedido en otras ocasiones.

El Diario está en Babia.

Debe saber que cuando los periodistas pasan por encima de la costumbre y se arriesgan á ser encarcelados, es porque abajo hay una opinión pública que les empuja y les obliga.

La verdad es que debemos cambiar la administración de justicia de arriba á abajo.

Y hay que empezar por establecer el jurado.

A haber estado abiertas las Cortes, el crimen de la calle de Fuencarral hubiera hecho caer al gobierno.

Esto está en la conciencia de todos.

—

El Diario de Barcelona habla de *sables inteligentes*.

En su redacción tiene uno.

—

Se dice que el Sr. Montero Rios presentará su dimisión de Presidente del Supremo.

No se crea dicho señor que lo vaya á sentir nadie.

—

Un norte-americano y uno de los moros *micheles* (todos se llaman Michel) de la Exposición, tuvieron una agarrada la otra tarde.

El hijo de Mahoma estaba furioso y juraba por la cruz y la media luna que había de hacer añicos al *yankee*.

Nada, que se atizaron unas cuantas *galletas* y que fueron al Juzgado.

Aunque son extranjeros, no ha habido reclamaciones.

—

La soledad del desierto,
y la soledad del mar,
y Soledad la cantora
que es una chica hasta allá,
y todas las soledades
que usted puede imaginar,
no llegan á la que reina
con severa magestad
en esa fonda que llaman
Hotel Internacional.

—

¿Que qué pasó el domingo último por la noche en la Exposición? Pues lo de siempre. Una barrabasada de la Directiva.

Había en los jardines mucha gente aguardando el programa de la noche. Entre seis y siete caen cuatro gotas y entre siete y ocho alguien (tal vez el perincito Pirozzini) hace poner, sin que se entere ni la tierra, un anuncio en que se advierte que se suspendía la función.

La noche había quedado serena y los que venían querían entrar y los que salían que se les devolviese la peseta, y con justo motivo, pues se había suspendido el espectáculo.

¿Pero, amigo, quién vuelve una peseta en estos tiempos? Además que las catorce mil personas que entran con carnet de pago unas y otras con carnet de gorra, podían reclamar pesetas en los torniquetes. ¿Y dónde hubiéramos ido á parar?

Conflicto y motin.

La junta no sabía por dónde andaba ni lo que se pescaba, por no habersele ocurrido no suspender la función aunque hubiesen caído rayos, dada la imposibilidad de devolver el dinero.

Por último, á las diez y media de la noche volvió del acuerdo anterior é hizo que continuase la función.

Pero la masa del público, ó no había entrado en vista del anuncio ó se había ido creyendo en la suspensión, y los fuegos se quemaron á deshora, y no hubo fuente, y las músicas tocaban todas á un tiempo para acabar más pronto.

La concurrencia, escasísima.

Al día siguiente se repitió la función en familia, sin que nadie se enterara.

¡Valiente Junta directiva!

Esa dichosa Junta debe ser puesta de piernecitas en la calle, después de darle un voto de gracias por sus trabajos antes de la inauguración, cosa que merece con justicia.

Después de abierto el Certámen no ha dado pié con bola y la Exposición se muere de inanición en sus manos.

El señor Rouviere es una excelente persona, llena de celo y buen deseo, pero no sirve para escogitar medios de atraer á los forasteros.

Pirozzini debe recibir inmediatamente la absoluta, así como gran parte de los empleados de las oficinas.

Los tres peces gordos conservadores que manejan el cotarro no harían nada de más si se retirasen á veranear á sus posesiones.

En fin, que hay que remover todo eso si queremos que la Exposición no se muera ella sola antes de Setiembre.

—

¡Por fin han desenjaulado á D. Cristobal!

Ahora se puede apreciar el efecto que produce la estatua, que es excelente.

Por más que apunte contra dirección.

—

Dos cosas se han arreglado en España, lo de Caparota y lo del santo y seña.

Ahora solo falta arreglar lo de Varela.

Y *tutti contenti*.

—

Llamamos la atención del arquitecto municipal sobre un asunto que puede dar días de luto á Barcelona.

Es tan numeroso el público que sube al arco-cascada, que es muy facil que este grandioso edificio se venga abajo.

En cuatro días solamente ha sido visitado por 7.435,801 personas y 15 perros.

De seguir así, es inminente una catástrofe.

¡Vaya un negocio que están haciendo los *diznissimos* empresarios al par que apreciables concejales!

ALBERTO DUFRESNE, DENTISTA

Rambla de Canaletas.

Especialista en dentaduras montadas en oro, celuloide y caoutchouc.

Estracciones. Orificaciones obturaciones.—Consulta de 10 á 1.

Imp. de Redondo y Xumetra, Tallers 51 y 53.